

# OBSERVATORIO DEL TERCER SECTOR AMBIENTAL

Cuaderno de Campo N°15.



## REFLEXIONES Y OPINIONES SOBRE CUESTIONES AMBIENTALES DE INTERÉS



Con el apoyo de:

Promueve:



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN  
Y MEDIO AMBIENTE



Fundación Biodiversidad



ASOCIACIÓN  
DE FUNDACIONES  
PARA LA CONSERVACIÓN  
DE LA NATURALEZA

# REFLEXIONES Y OPINIONES SOBRE CUESTIONES AMBIENTALES DE INTERÉS



**Cuaderno de Campo N°15. Diciembre 2016.**

**Autores:**

Asociación de Fundaciones para la Conservación de la Naturaleza

Las opiniones y documentación aportadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad del autor o autores de los mismos, y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las entidades que apoyan económicamente el proyecto.



Somos miembros de la AFN las siguientes fundaciones:



# Índice

La Naturaleza en Marca España	5
El abandono de nuestro patrimonio genético ganadero (1ª Parte)	6
El abandono de nuestro patrimonio genético ganadero (2ª Parte)	7
Observemos osos, pero hagámoslo bien	8
Adiós vacas locas, hola diclofenaco	9
Hacia la restauración ecológica de los agrosistemas	10
El fracking, a un precio demasiado alto	11
La custodia fluvial a través del voluntariado	12
La foca monje como vehículo de la educación ambiental	13
Hacia un consumo inteligente	14

# Saludo

Cada acción diaria que realizamos repercute directa o indirectamente en nuestro entorno, el más cercano o el más lejano, en la pérdida de biodiversidad o en el aumento del cambio climático; de ahí que cada asociación o fundación (ecologista, conservacionista, ambientalista o como queramos denominarnos), tenga una forma y unas líneas de trabajo, pero todas con un objetivo común y último: mejorar la salud del Planeta y la de las personas.

Debemos ser expertos en muchos temas si realmente queremos contrarrestar opiniones e intereses de otros sectores económicos y sociales. Conocer en profundidad para informar, educar y convencer sobre que otra relación con el medio ambiente es posible y necesaria. Pero esta labor es ardua e inabarcable, motivo por el cual es necesario trabajar en equipo, entre entidades, en red, y así, lo que una entidad no "controla" otra si lo hará, y entre todos, cubriremos todos los frentes.

Estos artículos breves que presentamos en este nuevo Cuaderno de Campo pretenden alimentar nuestra reflexión y nuestra opinión sobre diferentes cuestiones ambientales que nos inquietan, desde el veneno en el campo, pasando por el fracking, las razas ganaderas autóctonas o el consumo desmesurado de productos fabricados con alto impacto ambiental en otra parte del mundo.

Ahí queda, reflexiona y opina.

*Asociación de Fundaciones para la Conservación de la Naturaleza*



## La Naturaleza en Marca España

---

Desde La Fundación Félix Rodríguez de la Fuente queremos incidir sobre la importancia de la naturaleza y biodiversidad españolas como elemento cohesionador y potenciador de los valores que enarbola Marca España. Valores que a nuestro criterio no han sido tomados suficientemente en cuenta dentro de la estrategia de posicionamiento y definición de esta nueva y vital política de estado.

Cómo referencia no podemos dejar de recordar el trabajo de Félix Rodríguez de la Fuente. En plena transición, momento azotado por la crisis e incertidumbre, Félix supo cohesionar a todo un país, independientemente de idiomas, cultura, edades o clase social. Treinta años después de su fallecimiento, una encuesta realizada por TNS Demoscopia demuestra que su figura sigue siendo una de las más respetadas y reconocidas de nuestro país.

De cara al extranjero Félix colocó a España en la vanguardia de la producción audiovisual y editorial de naturaleza, así como en la puesta en marcha de legislación en materia de conservación de especies depredadoras. Pero, ¿cómo logró estos quiméricos hitos en un tiempo récord y en un momento de la historia de España a todas luces inapropiado para coadyuvar en lo que podríamos llamar el fenómeno Félix? Pues apoyándose en los valores que hoy enarbola la Marca España.

La base del mensaje de Félix era la naturaleza, nuestra naturaleza, y la relación del Hombre y la Tierra. La Vida en toda su diversidad es algo que nos une y con la que todos nos identificamos. Además tenemos la suerte de vivir en un país ejemplar y único precisamente en la diversidad de sus ecosistemas y especies, así como en ser fruto de una cultura rural arraigada en la tierra y que aún pervive, aunque a duras penas. Todos provenimos, una o varias generaciones atrás, de los pueblos que jalonan la Península. Nuestros abuelos y bisabuelos vivieron de la tierra y la cuidaron legándonos los paisajes y especies que hoy protegemos cómo joyas patrimonio de la humanidad.

Félix además hizo un uso de la palabra, del castellano, en toda su fuerza y riqueza, que modulada por su pasión magnetizaba a todo el que le escuchaba. La pasión es algo que nos caracteriza, la entrega, la solidaridad y estos son valores que él ayudó a aflorar en una sociedad que buscaba definirse. Los niños fueron quizá los más fieles seguidores de su obra y esta sin duda es otra característica de nuestro país. Porque España es un país celular con un sentido de la familia y de la comunidad fuertemente arraigado, que cría a sus hijos con amor y comparte esta tarea de manera colectiva.

Apoyándose en todo el potencial de los medios de comunicación y en especial de la incipiente televisión, Félix supo poner en valor nuestra riqueza endógena e identitaria y con ello ponernos a la vanguardia de lo que hoy consideramos modernidad. Porque la sostenibilidad y la conservación de la biodiversidad son tendencias que, afianzándose más cada día, están pasando a redefinir la estructura socio-económica occidental que marcará el rumbo de la especie humana.

La crisis que hoy asola el mundo incide especialmente sobre países que, como el nuestro, han invertido sus esfuerzos y fondos en generar una riqueza, efímera y frágil (no basada en su verdadero potencial endógeno). Pero podría convertirse en una oportunidad para reconvertir nuestra economía en una de escala que retroalimentase y fortaleciera los cimientos sobre los que nos erigimos. Si además tomamos en cuenta que la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente marcarán nuestro futuro más inmediato, aunque solo sea cómo mera estrategia de supervivencia, España puede volver a ostentar una posición de vanguardia a nivel mundial.

***Odile Rodríguez de la Fuente, directora de la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente.***

## El abandono de nuestro patrimonio genético ganadero (1ª Parte)

España alberga más del 25% de la Red Natura 2000 y la mayor biodiversidad de Europa Occidental. Los sistemas extensivos de explotación ganadera son uno de sus pilares. En nuestro país sobreviven las mejores poblaciones europeas de aves carroñeras gracias a que todavía existe ganado en el monte. La apertura de pastizales o el pastoreo en las dehesas permiten la alimentación de especies como el conejo o la perdiz, presas a su vez de otras tan amenazadas y características de nuestra fauna como son el águila imperial o el lince ibérico.

El pastoreo extensivo en las áreas arboladas previene incendios, gracias al aclareo y el control del crecimiento de la maleza que realiza el ganado, y crea un mosaico pastizal-bosque que ejerce de auténtico cortafuegos natural. El ganado también permite la redistribución de la fertilidad y la mejor incorporación de materia orgánica en los suelos ibéricos, en general fuertemente mineralizados y pobres en humus.

La máxima expresión de la ganadería extensiva la representa la trashumancia, que ha generado la singular red española de vías pecuarias (cañadas, cordeles y veredas), de más de 125.000 kilómetros y con una extensión de 400.000 hectáreas: un patrimonio único en Europa. Estos movimientos estacionales son necesarios para permitir la regeneración de los pastizales, al evitar sobrepastoreos estivales.



Pero estos usos extensivos no son posibles sin la concurrencia de nuestras razas autóctonas de ganado, adaptadas durante milenios a largos recorridos y fuertes oscilaciones climáticas. Por su especial adaptación al medio, aprovechan unos recursos no utilizables de otro modo, con mínimos gastos de explotación, cerrando los ciclos de nutrientes y energía, lo que permite una gran autonomía productiva.

No podemos olvidar la calidad de las producciones de las razas autóctonas, que en la mayor parte de las ocasiones equilibra una menor producción. Muchos son los productos tradicionales elaborados a partir de ellas, desde los jamones y embutidos ibéricos, pasando por la carne de ternera de Ávila, de razas retinta o gallega, los quesos de oveja manchega o latxa (queso de Idiazábal), la auténtica sobrasada, que se hacía con cerdos mallorquines alimentados en dehesas de higueras, los tejidos de lana merina y un largo etcétera.

La protección del ganado autóctono no es sólo una necesidad ecológica, sino económica, y no puede ser abandonada por las Administraciones estatal y autonómicas. Estas razas permiten la independencia estratégica del país, evitan la compra de híbridos y variedades transgénicas sujetas a patentes internacionales, diversifican la producción y la estabilizan frente a cambios bruscos en los mercados. Además previenen desastres ambientales derivados del abandono de las prácticas tradicionales (incendios, erosión, pérdida de fertilidad de los suelos y agotamiento y contaminación de los acuíferos, entre otros).

Pero el mercado no paga estos servicios y debería ser la Administración la que cubriera estas aportaciones al bien común, a través de las diferentes ayudas de la Política Agraria Común, y de los programas ambientales. Aún así, contemplamos cómo en la próxima ronda de los Programas Regionales de Desarrollo, que se derivan del segundo pilar de la Política Agraria Común, se han retirado o minimizado las ayudas a la conservación de las razas de ganado en peligro de extinción. No puede abandonarse la conservación de este patrimonio único al entusiasmo de unas pocas entidades privadas y ganaderos particulares.

**Eduardo de Miguel, director gerente de la Fundación Global Nature.**

## El abandono de nuestro patrimonio genético ganadero (2ª Parte)

Aunque España alberga todavía un gran número de razas autóctonas, prácticamente la mitad se encuentra seriamente amenazada. De las 48 razas autóctonas de ganado vacuno descritas en nuestro país, se considera oficialmente a 40 de ellas bajo la categoría de "En peligro de extinción". En situación crítica, con menos de 150 animales de censo, se encuentran razas como la Atigrada de Salamanca, Mallorquina, Mahonesa, Murciana, Palmera, Cárdena Andaluza, Verinesa y Carriquiri. Posiblemente se hayan extinguido ya la Berciana, Pasiiega, Campurriana, Lebaniega, Mantequera Leonesa, Marinera, Rubia Andaluza y Salinera.

En el caso del ganado ovino, se encuentran "En peligro de extinción" 20 razas de un total de 42, estando incluidas la Chistavina, el Merino Negro y la Palmera en situación crítica. El caprino cuenta con 3 razas en peligro de un total de 16. El porcino es la especie que cuenta con más razas autóctonas extintas, como la Alistana, Asturiana, del Valle del Baztán, Celta (en sus variedades Gallega y Santiaguesa), de Vich, Lermeño y Molinés. En situación relictas están el Mallorquín y los Chatos Murciano y de Vitoria. Sólo la raza Ibérica presenta un censo aceptable.



De los caballos españoles, con 17 razas descritas, se consideran relictas el Asturcón, Burguete, Catalán, Jaca Navarra, Losino, Mallorquín, Menorquín y Monchino, además del Aragonés como ya desaparecida, categoría en la que prácticamente están las 6 razas asnales. Tendríamos que incluir en este capítulo también a aquellas razas de perros, como el Mastín Español, el Alano y o el Carea entre otras, que han evolucionado de forma paralela a muchas de nuestras razas de vacuno y ovino y que siguen siendo fundamentales para su manejo.

Las gallinas españolas, como la Castellana Negra, Parda de León, las diferentes razas andaluzas, Extremeña Azul, Villafranquina, Pedresa, Murciana, Catalana del Prat, Vasca o Menorquina todavía se conservan gracias a la labor callada de un puñado de aficionados y técnicos. Pocos avicultores, sin embargo, han trabajado en la recuperación de las razas españolas de pavos, ocas y patos. Tampoco se ha investigado en la localización de razas ibéricas de conejo doméstico, cuando países como Francia tienen catalogadas más de 20. En España, hasta la fecha, sólo se ha considerado como tal el conejo Gigante Español en sus diferentes variedades.

Buena parte de las entidades que nos reunimos en la Asociación de Fundaciones para la Protección de la Naturaleza (AFN) trabajamos en programas de conservación de razas autóctonas como base fundamental para la conservación de hábitats y especies. Como ejemplo, la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos busca en el Pirineo la ampliación de los rebaños de la oveja Churra Tensina, fundamentales en el mantenimiento de las aves carroñeras del norte de la península Ibérica. Por su parte la Fundación Acciónatura trabaja en la consolidación de conectores ecológicos con la vaca de la Albera.

La Fundación Global Nature mantiene núcleos de conservación de oveja Merina Negra, vaca Blanca Cacereña o gallinas de raza Castellana, Castellana Codorniz, Andaluza Azul o Murciana. La marca de garantía ConSuma Naturalidad, de la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente, pone en valor los productos derivados de razas autóctonas provenientes de la Red Natura 2000 y que por su gestión favorecen la conservación de la biodiversidad y los ecosistemas.

Otros socios de la AFN trabajan también en la conservación de la ganadería extensiva como medio de prevenir incendios forestales y mantener una base trófica para muchas especies amenazadas, además de promover programas de cultura y ocio que pasan por el disfrute de las razas autóctonas, tanto en exhibiciones tradicionales, como siendo compañeras de turismo rural, deportes autóctonos o educación ambiental.

**Eduardo de Miguel, director gerente de la Fundación Global Nature.**

## Observemos osos, pero hagámoslo bien

La observación de fauna en libertad es una actividad que ha ido aumentando en los últimos años. En otros países existe una oferta consolidada que se ha convertido en un recurso económico más de las áreas rurales. En nuestro país, la existencia de una rica y variada biodiversidad ha propiciado que seamos un destino prioritario para los amantes de la naturaleza. De este modo, la observación de osos, lobos, lince o quebrantahuesos, por nombrar algunas de las especies más emblemáticas de nuestra fauna, atrae a un cada vez mayor número de personas en busca de una experiencia única y con una fuerte carga emocional.

En la cordillera Cantábrica es posible, en determinadas épocas del año, observar osos desde diferentes puntos. Es una actividad en auge, que está siendo promovida por empresas de turismo de naturaleza, tanto nacionales o locales como extranjeras. Ya en el año 2006 desde la Fundación Oso Pardo (FOP) mencionamos la posibilidad de facilitar el disfrute de la observación de osos en algunos de los espacios naturales protegidos más consolidados, como Somiedo.

Aunque entonces aquellas declaraciones generaron alguna polémica, actualmente esta actividad es aceptada de manera general como un elemento que puede contribuir a la economía de los territorios y al conocimiento y sensibilización de los visitantes. Y al igual que entonces –más ahora, dado el incremento de aficionados buscando fauna en libertad– consideramos imprescindible que se regule la actividad: es necesario señalar adecuadamente los lugares de observación, evitar concentraciones de personas en puntos inadecuados y asegurar que no se genera ninguna molestia sobre la especie.

Desde la FOP creemos que las actividades turísticas sostenibles son positivas para los territorios oseros y la observación de fauna –incluida la de los osos– puede contribuir a mejorar la aceptación social de la especie. Por este motivo, y como una aportación al impulso del ecoturismo en las áreas oseras, colaboramos desde el año pasado con una agencia de viajes, Wild-watching Spain, formada por conservacionistas con acreditada experiencia y sensibilidad hacia la protección de la biodiversidad. Sus clientes acompañan a las patrullas de la FOP, lo que les permite conocer el trabajo de conservación que desarrollamos, descubrir de primera mano el hábitat osero y buscar indicios y osos en libertad.

Nuestra experiencia es muy positiva, y confiamos en que esta actividad, debidamente regulada, se convierta en un elemento más de desarrollo social y económico en estas áreas de montaña.



**José Luis García Lorenzo,**  
*coordinador de proyectos  
de la Fundación Oso Pardo, (2003-2015).*



## Adiós vacas locas, hola diclofenaco

En el año 2000 dos acontecimientos diferentes marcan dos hitos en la conservación de los buitres del Viejo Mundo: la crisis de las “vacas locas”, por todos sabida, y la crisis del diclofenaco, no tan conocida, aunque se explica en pocas palabras: un fármaco anti-inflamatorio de uso veterinario producía un fallo renal agudo que acababa con la vida de un buitre en apenas unas horas.

En tan sólo dos décadas, los buitres en el subcontinente indio se redujeron en un 99%. Tan sólo una pequeña cantidad de diclofenaco en una carroña podía desencadenar la muerte de un elevado número de aves. La prohibición del fármaco en 2006 favoreció que el declive de las poblaciones de buitres asiáticos se detuviera e incluso comenzaran a recuperarse ligeramente.

La batalla en Europa se centraba por aquel entonces en permitir que los cadáveres ganaderos volvieran a estar disponibles para los buitres. Las autoridades desde un primer momento obligaban a su retirada y eliminación por medios más costosos como la incineración. Eran tiempos de directivas, decisiones y reglamentos sucesivos, de reales decretos y resoluciones que apenas permitían asimilar sus contenidos, de falta de coordinación en muchos casos entre servicios veterinarios y de biodiversidad, de control estricto de cada una de las cabezas de ganado y de imposición de seguros de retirada y destrucción. Tuvo que ser un tercera crisis, la económica, la gran solución para los buitres: Europa percibió la insostenibilidad de esa destrucción masiva de carroñas comparada con los servicios ecosistémicos a coste cero de las aves carroñeras.

Mientras tanto, sigilosamente y sin que nadie lo percibiera, el diclofenaco había iniciado su camino hasta su aprobación como fármaco veterinario en 2013 por el Gobierno español. Pero no ha sido el único, ya que Italia y Eslovenia, posiblemente debido a estrategias empresariales –la empresa fabricante es italiana con sucursal en nuestro país– también lo comercializan.

Ninguno de esos gobiernos, incluido el nuestro, ha infringido sus respectivas leyes con esta aprobación. Sin embargo, llama la atención que un problema conocido y sobre el que existía abundante información contrastada de manera científica no se hubiese tenido en cuenta, especialmente en España, donde reside el 95% o más de las poblaciones europeas de buitres leonados, buitres negros, alimoches y quebrantahuesos.

Se abre así un nuevo frente en el sector conservacionista, donde grandes y pequeñas asociaciones deben colaborar de la mano y sin protagonismos una vez más. La aprobación de este producto como fármaco veterinario en Europa pone en entredicho el más potente de los argumentos esgrimidos por las organizaciones que trabajan en el subcontinente indio ante sus Gobiernos: que el diclofenaco no se había aprobado en nuestras latitudes. Pero tanto antes como ahora, los buitres siguen estando amparados por la Directiva de Aves de la Unión Europea y es deber de los gobiernos de los Estados miembros su conservación.

**Álvaro Camiña, miembro del consejo asesor de Vulture Conservation Foundation.**



## Hacia la restauración ecológica de los agrosistemas

La agricultura representa una de nuestras mayores paradojas, pues siendo esencial para la humanidad supone la principal causa de impactos antrópicos negativos en el planeta. Es cierto que la agricultura tradicional permitía, por lo general, la provisión de alimentos y la conservación de niveles relativamente elevados de biodiversidad local. Sin embargo, desde que comenzara la (mal) llamada Revolución Verde, esta coexistencia se ha visto profundamente alterada. La intensificación de la agricultura ha aumentado la productividad agrícola hasta el punto de que hoy día sobran alimentos, a pesar de que muchos humanos están desnutridos.

Hoy en día las tierras agrícolas se extienden sobre casi la mitad de la superficie terrestre. Los problemas ambientales cada vez más evidentes ligados a la agricultura intensiva han motivado políticas e instrumentos internacionales destinados a promover las prácticas agrícolas sostenibles. Entre ellos destacan las medidas agroambientales de la Política Agraria Comunitaria (PAC) de la Unión Europea, que de alguna forma son un pago enmascarado, no formal, por servicios ambientales.

Dada la degradación sufrida como consecuencia de la intensificación agrícola, la restauración ecológica puede y debe ser una potente herramienta para el manejo sostenible de los agrosistemas, conciliando la producción agrícola con la conservación o el aumento de la biodiversidad, así como con otros servicios entre los que destacan el mantenimiento del ciclo de los nutrientes y el control de la erosión, por citar algunos. Varios de estos servicios son críticos para la producción agrícola, como son la regulación de plagas y la polinización.

Existen cinco tipos de intervención relacionadas con la denominada "agricultura ambientalmente amigable", que pueden describirse como (a) la adopción de prácticas agrícolas basadas en el manejo de la biodiversidad, (b) la aplicación de las lecciones aprendidas de las prácticas agrícolas tradicionales, (c) la transformación de la agricultura convencional en agricultura ecológica u orgánica, (d) la transformación de cultivos y pastizales simples en sistemas agroforestales y (e) la restauración o creación de elementos clave para beneficiar la biodiversidad y servicios ecosistémicos particulares sin competir por el uso de la tierra, lo que hemos dado en llamar restauración ecológica estratégica o "manicura" de los campos agrícolas.

Una de las principales líneas de trabajo de la Fundación Internacional para la Restauración de Ecosistemas (FIRE) es precisamente la restauración ecológica estratégica de agrosistemas. Es la base de nuestra iniciativa Campos de Vida, que incluye la plantación de setos y la construcción de charcas y de refugios para la fauna silvestre, entre otras medidas. En una publicación reciente hemos explicado algunos logros de esta iniciativa. Estas acciones de "manicura" generan todavía desconfianza en la mayor parte de los agricultores, pero nuestra experiencia demuestra que son cada vez más receptivos a las mismas.

Pretendemos extender de forma generalizada la renaturalización del campo, recuperando al menos en parte la relación sostenible y respetuosa del humano con la naturaleza y los agrosistemas que le alimentan y proveen de servicios y recursos. Algo que sólo será posible si hay una demanda de estos productos agrícolas. Por ello, una nueva agricultura debe ir de la mano de unos consumidores y unos productores más sensibles y decididos.

***Aurora Mesa y José María Rey Benayas directora de proyectos y presidente de la Fundación Internacional para la Restauración de Ecosistemas (FIRE) respectivamente.***

## El fracking, a un precio demasiado alto

Hay anglicismos que se van poniendo de moda y que con el paso del tiempo adoptamos y entendemos aunque, dicho sea de paso, quisiéramos no conocer. El fracking es uno de estos conceptos que se nos han impuesto y que ya empezamos a relacionar con las malas acciones del hombre. Explicar su significado es fácil y entender sus repercusiones también, aunque éstas sean vergonzosas.

El fracking o fracturación hidráulica es una técnica que se aplica para aprovechar aquellos yacimientos de gas llamados no convencionales, que tienen grandes dificultades de extracción. Para facilitar el problema, se explota el gas acumulado en los poros y fisuras de ciertos tipos de rocas sedimentarias, generalmente de pizarra o margas. Al tratarse de elementos rocosos permeables, se les inyecta agua dulce acompañada de un cóctel químico y tóxico que disuelve las rocas y permite extraer el gas. Se han documentado hasta



260 sustancias químicas formando parte de ese cóctel y algunas de ellas son cancerígenas y mutagénicas. Como muchos de estos productos se quedan en el subsuelo, pueden entrar en contacto con acuíferos subterráneos y contaminarlo todo.

Por si esto fuera poco, durante la perforación hay un alto riesgo de explosión, se puede generar con facilidad la contaminación del aire y no son descartables terremotos, además de numerosos movimientos sísmicos. En la zona de Castellón, en cuyas aguas litorales se sitúa la plataforma Castor para el almacenamiento de gas, ya saben de qué hablo y tienen claro que hay peligro. Los terremotos han sido su día a día desde que se iniciaron las perforaciones.

Sumémosle a todos los peligros que os comentaba antes el problema de la ocupación de los terrenos (porque se perforan áreas de muchos kilómetros cuadrados), la siempre inadmisibles especulación económica que provocan los lobbies energéticos que obtienen los permisos de los gobiernos de turno y que comercializan todo el gas posible, pensando solo en sus beneficios y los de sus accionistas e inversores. Se condena a la Tierra y se explota a la gran mayoría de sus habitantes en nombre de unos cuantos que solo saben ganar dinero y obtener mayor poder. A nuestro planeta se le somete a un desgaste que acabaremos pagando muy caro.

Pero aun más allá del precio que paguemos por nuestros abusos, existe la realidad de los millones de personas sometidas a la pobreza energética, incapaces de poder afrontar el pago del recibo de electricidad que las multinacionales que tienen el monopolio del sistema

energético les imponen en connivencia con el estado. Unos cuantos se quedan con la producción mundial de las energías sin tener en cuenta a todos los ciudadanos que se ven privados de suministro y de cualquier ayuda para afrontar su día a día.

Siempre perdemos los mismos y ganan los de siempre. Los ciudadanos pagamos la factura que nos imponen y las multinacionales de la energía se enriquecen a nuestra costa sabiendo, porque eso lo tienen claro, que les basta con repartir cargos en sus consejos de administración a cambio de obtener los permisos solicitados. De nuevo el hombre es un lobo para el hombre. La fractura pasará su factura y quizás sea demasiado tarde.

**Ángel Juárez Almendros, presidente de Mare Terra Fundació Mediterrània.**

## La custodia fluvial a través del voluntariado

El mantenimiento de los bienes comunales ha sido desarrollado durante varias generaciones desde la voluntariedad y el acuerdo de vecinos y usuarios. Tal es el caso de los caminos que de manera secular han comunicado los pueblos para el intercambio comercial, de los canales y acequias que eran trabajadas por las comunidades de regantes o de las riberas de propiedad municipal. Estas labores altruistas recibían nombres diferentes en función de la geografía española, pero su significado era el mismo. Expresiones como las facenderas, "echar el cacho" o trabajar a prestación popular eran antaño comunes y daban lugar a un beneficio común.

Los fondos europeos en los últimos años han permitido seguir con las labores de mantenimiento de cauces y riberas bajo la denominación de planes de cuenca. Con mayor o menor acierto se han acometido medidas cuyo objetivo, en principio, ha sido mejorar las condiciones ribereñas. Sin embargo, gran parte de las actuaciones duras de infraestructuras orientadas a la regulación de los cauces –motas y similares– no dieron el resultado esperado, por lo que en la actualidad se está procediendo a su retirada en muchos casos.



Estas labores desarrolladas por las confederaciones hidrográficas eliminaron las labores altruistas de los habitantes del medio rural, al mismo tiempo que generaron empleo local. En la actualidad, la necesidad de continuar con las labores de mejora fluvial se complica en el sentido de que el alto nivel de desempleo puede chocar con el trabajo realizado desde el voluntariado. En esta encrucijada se encuentran los ayuntamientos del

medio rural, con la obligatoriedad según la Ley de Aguas del mantenimiento de las riberas, pero sin los medios económicos necesarios.

Por eso numerosas localidades han acogido con agrado las diferentes convocatorias de voluntariado que se desarrollan desde distintas entidades y agrupaciones, impulsadas por el menguado Programa de Voluntariado en Ríos del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Bajo estos proyectos se están pudiendo desarrollar actuaciones básicas pero efectivas, cuya mayor relevancia reside en la continuidad en el tiempo. Bajo esta premisa se aconseja persistir en zonas concretas cada año, más que realizar intervenciones dispersas y anecdóticas a lo largo de las riberas.

En este planteamiento a medio y largo plazo es clave la implicación de la población local, de manera que se genere un hábito, lo que puede llevar a que se recupere el trabajo en beneficio a la comunidad que hasta hace poco era habitual. El maridaje del voluntariado rural y urbano permite establecer conexiones que abrirán otros campos de colaboración, pero se hace necesario empoderar de manera intergeneracional a los vecinos y vecinas de los pueblos en la mejora de las riberas. En este contexto, la custodia del territorio se convierte en la herramienta de gestión adecuada.

A través de acuerdos entre ayuntamientos y entidades sin ánimo de lucro activas en cada comarca (culturales, ambientales, de pescadores, ganaderos, agricultores o mujeres.), se puede orquestar una plan de acción y gestión a largo plazo donde se reflejen los compromisos de cada una de las partes para una custodia fluvial continuada en el tiempo. La implicación de las confederaciones hidrográficas permitirá tener a todos los grupos de interés en un proyecto común.

Este camino es el que ha venido recorriendo en los últimos cinco años la Confederación Hidrográfica del Duero en colaboración con entidades de custodia como la Fundación Tormes – EB dentro del LIC Riberas Protegidas del Tormes (Salamanca), WWF España

en las Hoces del río Riaza (Segovia) o la Asociación Amigos del Canal "La Barcaza" para favorecer la difusión de los valores del Canal de Castilla. No siendo una solución para todos los municipios con necesidades en la conservación de sus cauces, la custodia fluvial desde el voluntariado rural y urbano sí puede aportar apoyos concretos dentro de este ámbito de la gestión y mejora pública y participada de la biodiversidad.

**Raúl de Tapia, consultor ambiental y patrimonial, director de la Fundación Tormes-EB.**

## La foca monje como vehículo de la educación ambiental

La educación ambiental es una de las líneas de trabajo de la Fundación CBD-Hábitat: en los proyectos con especies amenazadas que ejecuta incorpora campañas de formación, divulgación y sensibilización dirigidas al público en general y a los sectores de la población más estrechamente vinculados a los problemas de conservación de la vida silvestre con las que trabaja.

En concreto en Mauritania se han llevado a cabo numerosas actividades educativas dirigidas a pescadores artesanales y a la comunidad escolar, en el marco de los proyectos de conservación de la foca monje del Mediterráneo que se vienen realizando desde el año 2000. Como es sabido, en la península de Cabo Blanco, cercana a Nouadhibou, la segunda ciudad de Mauritania y capital comercial del país, se localiza la principal colonia de foca monje, en cuya conservación la Fundación CBD-Hábitat viene trabajando desde hace años en colaboración con otras entidades y organismos.

Una de las actuaciones más importantes realizadas a propósito de este tesoro faunístico ha sido la apertura del Centro de Visitantes de la Reserva Satélite de Cabo Blanco. También se han llevado a cabo cursos de formación en educación ambiental dirigidos a profesores a los que han asistido más de trescientos docentes. Y se han realizado actividades con escolares en las que participaron más de 2.500 alumnos de las escuelas de Nouadhibou y de la cercana localidad de Cansado.



Este mismo año, en el marco de un proyecto de conservación de la foca monje en la zona, financiado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP) y su iniciativa LifeWeb, se ha puesto en marcha una nueva campaña de educación ambiental dirigido a escolares y profesores de Nouadhibou. Esta iniciativa se centró en la Reserva Satélite de Cabo Blanco y en su centro de visitantes como herramienta didáctica, a través de un modelo diseñado por la empresa especializada española SEEDA, en colaboración con nuestra fundación.

Los contenidos de esta campaña se editaron en forma de cuaderno de actividades para los escolares y de cuaderno guía para el profesor. Además se elaboraron diversos materiales divulgativos (camisetas, mochilas, gorras, cuadernos, bolsas y pegatinas). Todo ello con un dibujo de foca monje que se diseñó como "emblema" o marca. En lo que va de año, más de setecientos escolares de casi treinta centros públicos y privados de Nouadhibou han participado en las actividades de educación ambiental planteadas. Además se ha hecho entrega a las autoridades en materia de educación de la región del Dakhlet de Nouadhibou del material de apoyo editado, lo que junto a la formación que ha recibido el profesorado, permitirá dar continuidad a este programa a lo largo de los próximos cursos.

En definitiva, como resultado de todos estos esfuerzos podemos decir que la foca monje ha dejado de ser una desconocida y que la población local de Nouadhibou, principalmente los niños, conocen a esta especie tan emblemática y querida, así como cuáles son los problemas que afectan a su conservación.

**Nuria El Khadir Palomo, Coordinadora General de la Fundación CBD-Hábitat.**

## Hacia un consumo inteligente

Se realizan cumbres políticas internacionales ante la crisis, se desarrollan congresos de expertos en materia social y económica, se trabaja desde gobiernos y empresas para no deteriorar el planeta, se habla y habla de erradicar el hambre y la guerra en los países empobrecidos... Pero parece ser que nada de esto se soluciona, o no al menos al ritmo que muchos quisiéramos y que este mundo necesita.

Llegamos a casa con un coche alemán, que consume combustible ruso, para sentarnos en un sofá sueco mientras vemos, en una tele japonesa, una serie americana, comiendo galletas integrales belgas en un bol (antes cuenco) made in China, a la vez que en la cocina se guisa cordero inglés con patatas francesas, al rico gas natural argelino.

Efectivamente, la globalización es fantástica, y nos acerca el mundo a nuestro hogar. Eso sí, a un precio que antes no queríamos saber, pero que cada vez conocemos mejor. Desaparecen las subvenciones y exenciones económicas a diferentes sectores. De repente, las cosas cuestan lo que tienen que costar... y lamentablemente ya no las podemos pagar. Sin contar los posibles derechos humanos que no se cumplen en su producción, según el país de origen. Cierto es que generan empleo, eso nadie lo duda, aunque según donde sea, es más esclavitud que trabajo.

Cientos, miles, millones de camiones, barcos y aviones viajan de un continente a otro con más comida, con más electrodomésticos, con más ropa, con más y más objetos y bienes de consumo diario, que solo en su transporte contaminan, consumen recursos escasos y encarecen el precio.

Así, en el empeño de mejorar nuestro bienestar, hemos llegado a una situación un tanto ridícula, olvidando que en nuestro entorno más próximo se fabrican vehículos de calidad, se produce energía sostenible, se diseñan cómodos sofás, se elaboran ricas galletas y se crían corderos y patatas autóctonas, que además necesitan menos piensos y menos cuidados. Es decir, su huella ecológica, su repercusión negativa en nuestra salud y la del planeta, es mucho menor.

No se trata de no disfrutar de productos y servicios generados en otros países, no. Solo se trata de cambiar un poco nuestros hábitos y, por lo tanto, cambiar un poco el sistema y el modelo actual de consumo, haciendo de nuestra vida, de nuestra sociedad, de nuestros pueblos y ciudades, de nuestro paisaje, de nuestro planeta, un lugar mejor, más sano, más justo y más equilibrado.

La decisión está clara, debemos ser activistas e impulsar esta transición hacia una economía y un consumo inteligentes. Merece la pena.

**Roberto Lozano Mazagatos, director de la Fundación Oxígeno, y coordinador de AUTÖCTONO.**







# REFLEXIONES Y OPINIONES SOBRE CUESTIONES AMBIENTALES DE INTERÉS



*Cuaderno de Campo N°15.*

[www.afundacionesnaturaleza.org](http://www.afundacionesnaturaleza.org) - [info@afundacionesnaturaleza.org](mailto:info@afundacionesnaturaleza.org) - 902 34 02 02  
[@AFNaturaleza](https://www.facebook.com/Asociacion.Fundaciones.Conservacion.Naturaleza) - [facebook.com/Asociacion.Fundaciones.Conservacion.Naturaleza](https://www.facebook.com/Asociacion.Fundaciones.Conservacion.Naturaleza)

Con el apoyo de:



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN  
Y MEDIO AMBIENTE



Fundación Biodiversidad

Promueve:



ASOCIACIÓN  
DE FUNDACIONES  
PARA LA CONSERVACIÓN  
DE LA NATURALEZA

**OBSERVATORIO  
DEL TERCER SECTOR  
AMBIENTAL**